Crédito privado bajo presión

El reto de crecer sin debilitar el análisis, la ejecución y el control del riesgo.

Resumen ejecutivo

El crédito privado afronta una etapa de mayor complejidad: operaciones más personalizadas, competencia creciente y menos tiempo para decidir. El estudio del Global Institute of Credit Professionals (GICP) identifica una limitación central: los equipos tienen una base técnica razonable, pero su experiencia avanzada y sus capacidades operativas no siempre acompañan ese crecimiento.

La fragilidad aparece en todo el ciclo del crédito. Analizar una operación estándar no equivale a estructurar una financiación compleja, cerrar la documentación sin fricciones o detectar a tiempo el deterioro de un prestatario. Cuando aumentan el volumen y la dificultad, esa diferencia puede convertirse en retrasos, decisiones inconsistentes y errores evitables.

Tres ideas esenciales

La experiencia es el cuello de botella. La práctica en operaciones reales, la supervisión y la transferencia de conocimiento resultan decisivas para ampliar la capacidad de ejecución.

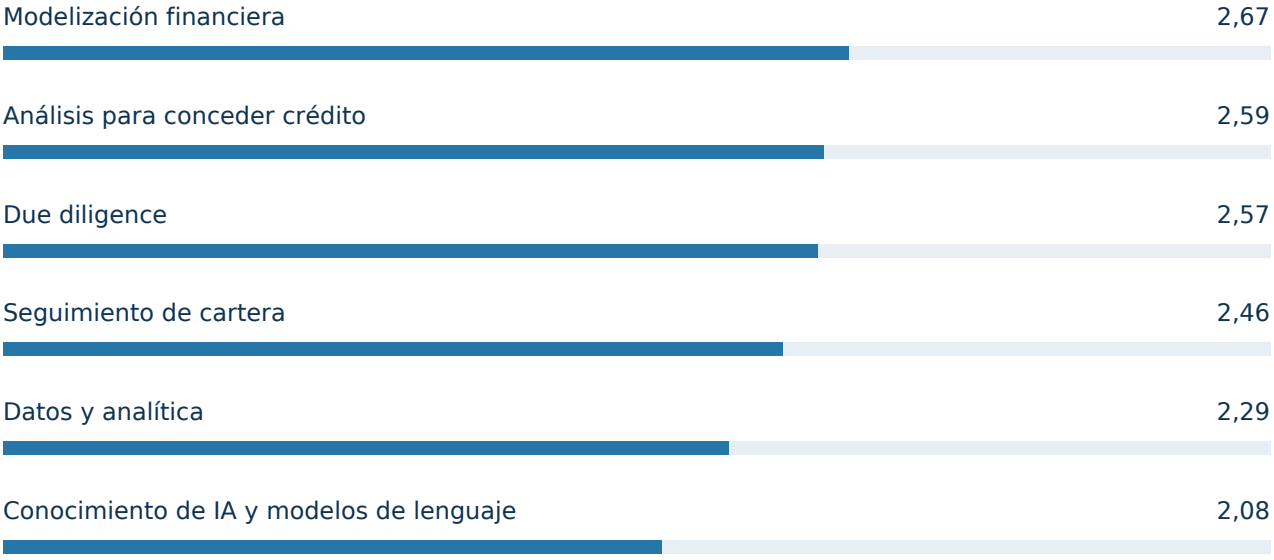
Los datos y el seguimiento necesitan más profundidad. La información fragmentada, los procesos manuales y las debilidades en monitorización dificultan un control continuo de la cartera.

La IA exige criterio y procesos. Disponer de herramientas no garantiza saber utilizarlas. Su contribución depende de la calidad del dato, la integración y la revisión experta.

La presión descrita es de capacidades y preparación operativa. El estudio no cuantifica una crisis de impagos ni demuestra un deterioro generalizado de las carteras.

01 Una base sólida, con poca profundidad

Las valoraciones más altas corresponden a modelización financiera, análisis para la concesión del crédito y due diligence. Sin embargo, ninguna de las capacidades evaluadas alcanza, como promedio, el nivel 3 de la escala: el umbral asociado a resolver casos complejos o poco habituales.



Índice de capacidad autopercibida, de 1 a 4. 1: trabajo con guía; 2: autonomía en casos habituales; 3: resolución de casos complejos; 4: referente y mentor. Selección de indicadores del GICP.

02 El riesgo también está en la ejecución

La experiencia no se reduce al modelo financiero. Incluye negociar condiciones, comprender cómo una decisión afecta a la documentación y organizar el cierre. En estructuras especializadas, como la financiación respaldada por el valor de una cartera de inversiones (NAV), el margen para aplicar soluciones estándar disminuye.

Los entrevistados también sitúan los comités y las aprobaciones internas entre las principales fuentes de demora. Expedientes poco homogéneos, responsabilidades imprecisas y revisiones reiteradas pueden frenar una operación aunque su análisis esté terminado.

03 El seguimiento merece la misma atención

Una vez desembolsado el préstamo, el control depende de información fiable, pruebas de escenarios y alertas tempranas. La gestión de los covenants -compromisos contractuales del prestatario- requiere definiciones coherentes y datos comparables. El estudio sitúa el seguimiento de cartera y la mejora de los flujos de trabajo entre las prioridades de desarrollo.

04 Tecnología disponible, capacidad desigual

La adopción de herramientas avanza, pero las capas que conectan sistemas y consolidan información muestran retrasos. Es posible disponer de asistentes de IA y seguir dependiendo de datos dispersos o de tareas manuales. La preparación tecnológica y la destreza de los profesionales no progresan necesariamente al mismo ritmo.

La automatización tampoco tiene el mismo potencial en todos los productos. Los procesos repetitivos y sujetos a reglas ofrecen más posibilidades; las grandes financiaciones corporativas y las estructuras a medida siguen requiriendo un juicio experto intenso. La tecnología puede apoyar el análisis y la documentación, mientras la responsabilidad de interpretar y decidir permanece en el equipo.

05 Qué cambia para las entidades

La respuesta planteada por el estudio combina experiencia práctica, formación aplicada y mejora del modelo operativo. Incorporar tecnología sin reforzar las capacidades de los profesionales y la calidad del dato deja sin resolver parte del problema. A su vez, formar analistas sin darles exposición a operaciones reales limita el desarrollo del criterio.

La conclusión es que la capacidad para crecer depende de una combinación: fundamentos financieros, experiencia de ejecución, seguimiento riguroso y procesos consistentes. Las entidades que desarrollen estos elementos conjuntamente estarán mejor preparadas para absorber complejidad y volumen sin tensionar sus controles.

Alcance de la información

Síntesis editorial de SIGMA basada en Private Credit Capability Under Pressure, Global Institute of Credit Professionals, © 2026. El estudio combina una encuesta y entrevistas a aproximadamente 100 profesionales del crédito. Los índices reflejan valoraciones de los participantes sobre sus equipos; no son mediciones de rentabilidad, morosidad o pérdidas. Sus resultados no deben extrapolarse automáticamente al conjunto del mercado español.

Tengamos una primera conversación

José María Vegas | SIGMA Capital & Consulting
jmvcach@sigmacapitalconsulting.com | +34 676 749 036
www.sigmacapitalconsulting.com